

RESUMEN EJECUTIVO

EL ALUMNADO GITANO EN SECUNDARIA

UN ESTUDIO COMPARADO

RESUMEN EJECUTIVO

**EL ALUMNADO GITANO
EN SECUNDARIA**

UN ESTUDIO COMPARADO

Catálogo de publicaciones del Ministerio:

www.mecd.gob.es

Catálogo general de publicaciones oficiales:

publicacionesoficiales.boe.es

Autoría:

Fundación Secretariado Gitano



Diseño metodológico y análisis:

Centro de Estudios Económicos Tomillo (CEET)



Trabajo de campo:

Fundación Secretariado Gitano

Con la colaboración de:

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad



Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa (CNIIE)
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



UNICEF Comité Español



Fondo Social Europeo



**MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE**

Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial
Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa (CNIIE)

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Documentación y Publicaciones

Coedita:

FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO
<http://www.gitanos.org>

Edición: 2013

NIPO en línea: 030-13-309-X

NIPO en papel: 030-13-310-2

Depósito legal: M-33153-2013

Diseño y maquetación:

A.D.I. Servicios Editoriales



www.auladoc.com

Fotografía de portada:

Adam Jason Moore



Un especial agradecimiento a las familias gitanas que han hecho posible la realización de este estudio, a los profesionales de la Fundación Secretariado Gitano que han realizado el trabajo de campo y a las organizaciones públicas y privadas que han facilitado su labor: Servicios Sociales del Ayuntamiento de Teruel, IES Rodanas de Épila, Asociación para el Progreso del Pueblo Gitano de Lebrija, Cáritas Diocesana de Ávila, Diputación de León, CEAS de La Bañeza, CEAS de Mansilla de las Mulas, CEAS del Área de Política Social e Inmigración de la Exma. Diputación Provincial de Zamora, Fundación Privada Pere Closa, Equipo Comarcal de Begonte del Consorcio Galego de Servicios de Igualdad e Benestar de la Xunta de Galicia, Asociación de promoción gitana de La Rioja,

Asociación de mujeres gitanas de Euskadi (AMUGE), Asociación para la integración del pueblo gitano (NEVIPEN), Cáritas Diocesana San Sebastián.

Gracias también al excelente equipo del Centro de Estudios Económicas Tomillo y a los expertos y expertas que han formado parte del Comité Asesor y que han colaborado de manera desinteresada para el desarrollo de este estudio: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, UNICEF Comité Español, Departamento de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra, Instituto Universitario de Necesidades y Derechos de la Infancia y la Adolescencia (IUNDIA) y Fresno the right link.





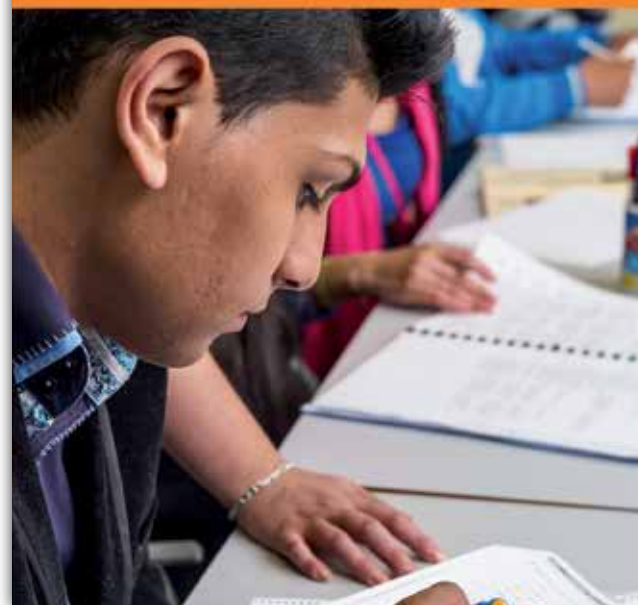
INTRODUCCIÓN

El presente resumen ejecutivo es una síntesis de los principales resultados del estudio “El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado”, que nace como respuesta a la necesidad de contar con datos actualizados sobre la situación educativa del alumnado gitano en la etapa de educación secundaria que fuesen además comparables con los datos oficiales existentes para el conjunto de la población.

El objetivo de este estudio es conocer la brecha que existe entre la población gitana y el conjunto de la sociedad y ahondar en las variables y en los factores que influyen en el proceso educativo de los niños y niñas gitanos para seguir avanzando en la eliminación de las barreras que están dificultando la plena incorporación de la población gitana a la educación. Además, estamos seguros de que los resultados de este trabajo van a ser útiles para orientar las políticas y las medidas de inclusión social que se contemplan en la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España aprobada por el Gobierno en 2012.

La Fundación Secretariado Gitano ha realizado anteriormente otros estudios en este ámbito, tanto en la etapa de educación primaria como en la de secundaria, pero en esta ocasión la investigación se centra en los jóvenes gitanos, mujeres y hombres de 12 a 24 años. Así pues, se han realizado 1604 entrevistas en hogares de toda España¹ con población gitana en este tramo de edad.

Los datos obtenidos hacen referencia al curso escolar 2011-2012, mostrando la situación del alumnado gitano en educación secundaria en ese pre-



ciso momento. El trabajo de campo que soporta el análisis se ha efectuado entre octubre y diciembre de 2012, de forma que se ha podido analizar de manera completa el curso de referencia. Los datos nacionales con los que se ha establecido gran parte de la comparativa corresponden al curso 2010-2011, últimos datos publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En el caso de algún indicador se hace referencia a un curso escolar anterior; al igual que la comparativa con datos de la Encuesta de Población Activa, con los del Centro de Investigaciones Sociológicas sobre población gitana y con los de la Encuesta de Transición Educativa-Formativa e Inserción Laboral, que se refieren a años anteriores en función de la disponibilidad de información.

Este estudio se lleva a cabo gracias a la financiación del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, con cargo a la asignación tributaria de la partida de IRPF destinada a entidades sociales, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y UNICEF.

¹ Exceptuando las CCAA de Baleares y Canarias y las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

LA POBLACIÓN GITANA Y LA EDUCACIÓN

La incorporación de la población gitana a la escuela, pese a ser relativamente reciente, es, ya desde hace algunos años, un hecho fruto de los esfuerzos de las administraciones educativas, los profesionales de la educación, los centros, las organizaciones no gubernamentales, y por supuesto de las familias gitanas. Hoy en día, la práctica totalidad de los niños y niñas gitanos acceden a la escuela a la edad obligatoria y los jóvenes gitanos están alcanzando niveles de instrucción superiores a los de sus padres y abuelos.

Además, según los resultados del estudio, cada vez son más las familias gitanas que valoran la escuela y la educación como un medio básico de promoción social, de desarrollo personal y de apertura de posibilidades para el futuro.

La valoración que tiene la población gitana sobre la educación en España es sensiblemente mejor que

la opinión que tiene el conjunto de la población. El 51,3% de las personas gitanas entrevistadas consideran que la educación en nuestro país es buena o muy buena, frente al 34,1% que opina lo mismo entre la población total.

Además, el 95% de la población gitana considera la educación muy o bastante importante como vehículo para obtener el éxito. La mayor parte de las personas gitanas piensan que los estudios son igual de importantes para los chicos que para las chicas y que las decisiones sobre la educación de los hijos e hijas han de ser tomadas conjuntamente por ambos progenitores.

Sin embargo, aunque la situación de escolarización de la población gitana ha ido mejorando progresivamente a lo largo de los últimos años y se van dando pasos hacia la normalización educativa del alumnado gitano, se observan en muchos casos ciertas dificultades en la plena incorporación de los niños y niñas gitanos a la escuela; son escasos todavía los logros en cuanto a la asistencia continuada, la finalización de los estudios obligatorios y el acceso a la educación secundaria post-obligatoria y superior.



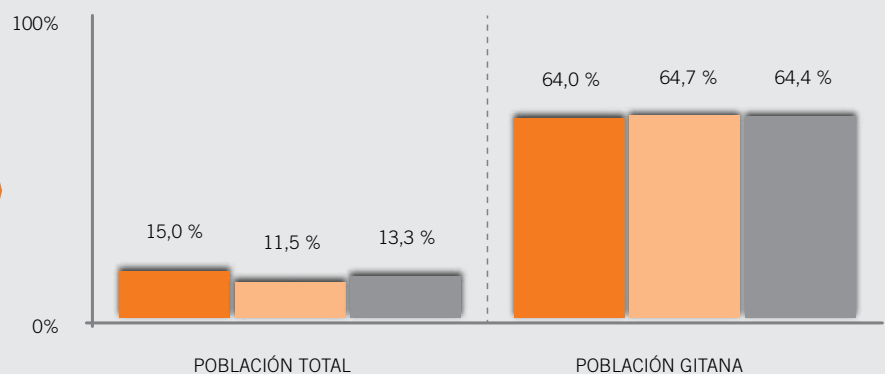
EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN GITANA JOVEN

La población gitana joven se encuentra, en términos generales, menos formada que el conjunto de jóvenes. Mientras que el 64,4% de los chicos y chicas gitanos de 16 a 24 años no han obtenido el título de Graduado en ESO, lo que quiere decir que ni siquiera han completado los estudios obligatorios, solo el 13,3 % del total de chicos y chicas de este tramo de edad no lo ha conseguido, lo que supone una diferencia porcentual de 51,1 puntos entre sus respectivas **tasas de fracaso escolar**.

La población gitana joven se encuentra, en términos generales, menos formada que el conjunto de jóvenes.

Tasa de fracaso escolar por sexo

- Hombres
- Mujeres
- Total



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de "Encuesta de Población Activa. Media anual". Instituto Nacional de Estadística (2013) para la población total y de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.

Aunque la diferencia por sexos para el conjunto de la población es notable, ya que las jóvenes presentan una tasa de fracaso escolar del 11,5% frente al 15% de los chicos, para la juventud gitana apenas se aprecia distinción.

Considerando el **nivel máximo de educación que caracteriza a la juventud gitana** de 16 a 19 años, el 62,7% ha completado como máximo la educación primaria, solo el 24,8% ha logrado el título de Graduado en ESO y únicamente el 7,4% ha logrado finalizar la educación secundaria no obligatoria (bachillerato y formación profesional de grado medio). En estas edades, las diferencias con el conjunto de la población ya son significativas, ya que para el mismo tramo de edad el 47% del conjunto de la población ha conseguido obtener el título de Graduado en ESO y el 24,7% ha finalizado la educación secundaria no obligatoria.

Para la población gitana de entre 20 y 24 años el desfase con el conjunto de la población es todavía mayor, especialmente en lo referente a los mayores niveles de instrucción, ya que mientras que solo el 8,9 % de la población gitana ha finalizado el bachillerato o la formación profesional de grado medio y el 2,2% estudios superiores, para el conjunto de la

población estos porcentajes ascienden a 39,9% y 21,5% respectivamente. El 60,4% de los chicos y chicas gitanos en este tramo de edad tienen como máximo la educación primaria completa.

Un análisis más detallado del nivel máximo de formación alcanzado por la población gitana desvela que si entre los chicos y chicas gitanos de más edad son los hombres los que han alcanzado un mayor nivel de formación, entre los chicos y chicas más jóvenes el nivel máximo de formación entre hombres y mujeres es muy similar.

Por último, hay que aludir a aquellos **jóvenes que ni estudian ni trabajan**, los popularmente conocidos como “ni-nis”. Por lo que se refiere a las y los más jóvenes, entre 15 y 19 años, la tasa de población gitana que ni estudia ni trabaja asciende al 43,3%, 30,4 puntos porcentuales por encima de la tasa a nivel nacional (que se sitúa en 12,8%). Por su parte, en el siguiente intervalo de edad considerado, de entre 20 y 24 años, la distancia con el indicador nacional se estrecha, así mientras que 48,5 jóvenes gitanos de cada 100 no reciben formación ni trabajan, en el conjunto de la población son 27,4 jóvenes por cada 100. Para ambos grupos de edad el porcentaje de mujeres gitanas que no estudian ni trabajan es superior al de hombres gitanos con diferencias que oscilan entre los 6,7 puntos porcentuales para las más jóvenes y los 8,8 para las de 20 a 24 años.

Estos resultados ponen de manifiesto, por un lado, el impacto que el abandono de los estudios tiene en la población joven gitana, pero, también, cómo el desempleo afecta con especial intensidad a la comunidad gitana joven.

“Jóvenes ni-nis”: la tasa de población gitana joven que ni estudia ni trabaja está 30,4 puntos por encima de la tasa nacional.

LA SITUACIÓN EDUCATIVA DEL ALUMNADO GITANO EN SECUNDARIA

Escolarización

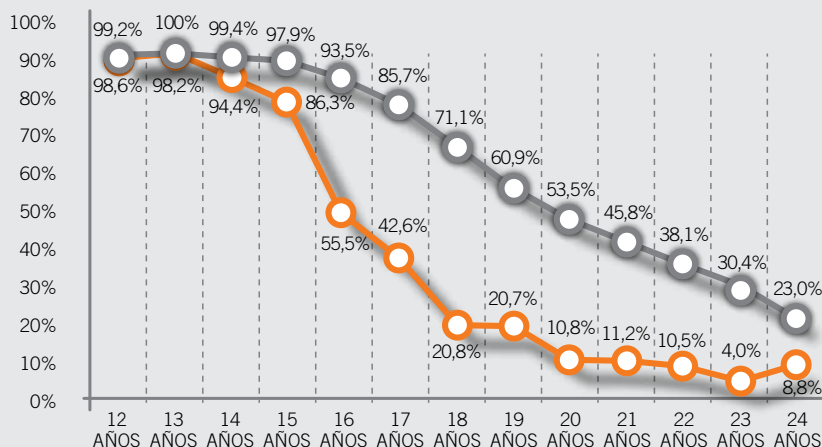
Por lo general el alumnado gitano, independientemente del tipo de enseñanza, está escolarizado en centros de titularidad pública. Si bien es cierto que para el conjunto de la población también es la opción mayoritaria (74,7%), esta tendencia es más marcada entre la población gitana (81,7%). En lo que respecta a la educación en centros privados, los alumnos y alumnas gitanos que estudian en ellos lo hacen, mayoritariamente, en centros concertados y subvencionados.

Hasta los 14 años los **niveles de escolarización** de la población gitana son muy similares a los del conjunto de la población. A los 12 años, por ejemplo, mientras que la tasa de escolarización se sitúa en el 99,2% para el conjunto de la población, para la población gitana solo desciende al 98,6%. Es a partir de los 15 años cuando el número de chicos y chicas gitanos escolarizados va descendiendo de manera continuada, con una caída muy significativa de 30,8 puntos porcentuales entre los 15 y los 16 años, edad en la que finaliza la obligatoriedad de la educación.

Las diferencias más sustanciales entre la población gitana y el conjunto de la población se dan entre los 16 y los 20 años, con una diferencia máxima en las tasas de escolarización de 50,4 puntos porcentuales a los 18 años, edad en la que mientras que el 71,1% del conjunto de jóvenes estudia, en el caso de la juventud gitana el porcentaje se reduce al 20,8%.

Tasas netas de escolarización por edad

- Población Total
- Población Gitana



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de "Las cifras de la educación en España. Curso 2010-2011 (Edición 2013)". Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013) para la población total y de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.

A ello hay que añadir, además, que las tasas de escolarización de las mujeres gitanas son inferiores a las de los hombres gitanos, al revés de lo que ocurre en el conjunto de la población. Este hecho provoca que la distancia entre las chicas gitanas y las del conjunto de la población sea aún más pronunciada, alcanzando un gap de 56,6 puntos porcentuales a los 18 años.

Trayectoria educativa del alumnado gitano en la ESO:

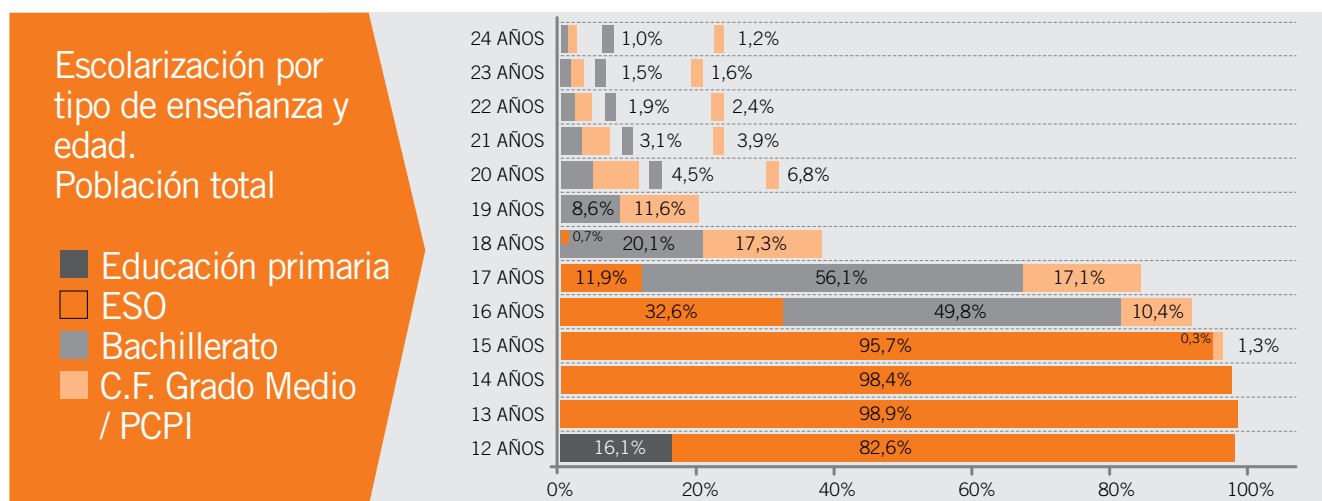
Entre los 12 y los 16 años la mayor parte de las personas gitanas escolarizadas lo están en la ESO, como corresponde a su edad, pero, concretamente a los 12 años, cuando la mayoría del alumnado gitano tendría que estar cursando primero de la ESO, existe todavía un 37,3% de escolarización en educación primaria (frente al 16,1% en el conjunto de la población), lo que supone que ya a esta edad un porcentaje significativo de chicos y chicas gitanos ha repetido curso en alguna ocasión.

Los 15 años marcan otro hito en la brecha detectada entre el conjunto de la población y la población gita-

na, en tanto que, además de producirse un descenso en el porcentaje de población gitana escolarizada, el 11,1% del alumnado gitano (el 6% de las chicas y el 16% de los chicos) sigue estudiando a través de los programas de cualificación profesional inicial (PCPI), frente al 1,3% del total del alumnado de esa edad. Así los PCPI constituyen una alternativa importante para que la juventud gitana prosiga su formación, pero también una puerta de salida de la ESO.

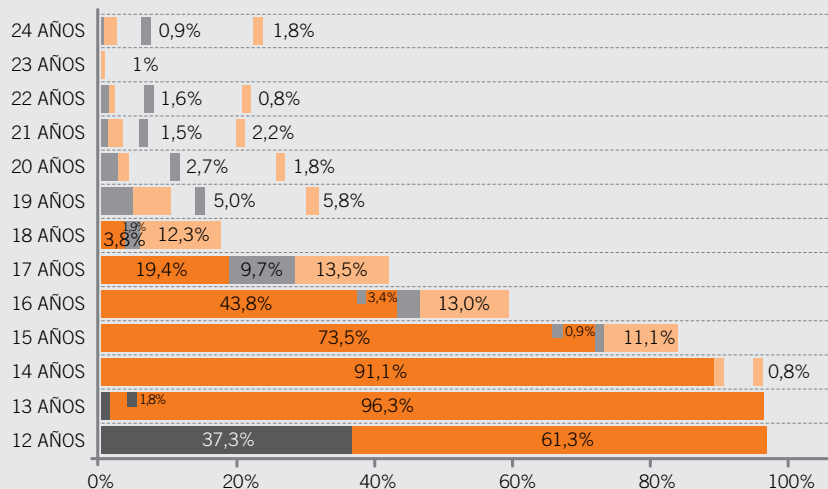
Otro salto diferencial se produce a los 16 años, edad en la que, como se ha visto, el alumnado gitano en las aulas se reduce de manera ostensible al producirse un abandono significativo de la educación por parte de los chicos gitanos (y sobre todo de las chicas) coincidiendo con el fin de la edad legal de obligatoriedad. Además, de los chicos y chicas que siguen escolarizados a esa edad un 43,8% todavía lo está en la ESO (siendo el porcentaje de 32,6% para el conjunto de la población).

Respecto a la situación en la que se encuentran los chicos y chicas gitanos que cursan la ESO es destacable, tal y como se ha adelantado anterior-



Escolarización por tipo de enseñanza y edad. Población gitana

- Educación primaria
- ESO
- Bachillerato
- C.F. Grado Medio / PCPI



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos "Las cifras de la educación en España. Curso 2010-2011 (Edición 2013)". Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013) para la población total y de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.

mente, el hecho de que las tasas de **idoneidad** de los alumnos y alumnas gitanos sean más bajas que las del conjunto de la población en todos los tramos de edad considerados (12, 14 y 15 años), siendo la brecha especialmente profunda a los 14 años, edad en la que el 68% del conjunto del alumnado está matriculado en el curso que le corresponde por edad frente al 26,5% del alumnado gitano. Destacar también en este sentido que a los 15 años solo el 28,4% del alumnado gitano está matriculado en el curso que le corresponde por su edad.

Si se tiene en cuenta la desagregación por sexos, tanto entre el conjunto del alumnado como entre el alumnado gitano son las chicas las que presentan mayores tasas de idoneidad.

Las tasas de **repetición**, que relacionan el número de personas que repiten curso respecto al total de las personas matriculadas en cada curso, recalcan el desfase de los chicos y chicas gitanos respecto al conjunto de

los estudiantes, ya que en la ESO es mayor para el alumnado gitano en todos los casos. Concretamente, la juventud gitana repite más durante el primer ciclo de la ESO, destacando el segundo curso, donde la tasa de repetición para el alumnado gitano asciende a 41,8%, 29 puntos porcentuales más que la tasa total que se sitúa en 12,8%. En tercero y cuarto de la ESO las tasas de repetición descienden de forma clara hasta el 19% y el 14% respectivamente, acercándose a la población total, ya que es en estos cursos donde existe un elevado abandono de los estudios por parte del alumnado gitano, permaneciendo en el sistema el alumnado con mejores resultados.

A los 14 años solo el 26,5% del alumnado gitano está matriculado en el curso que le corresponde por su edad.

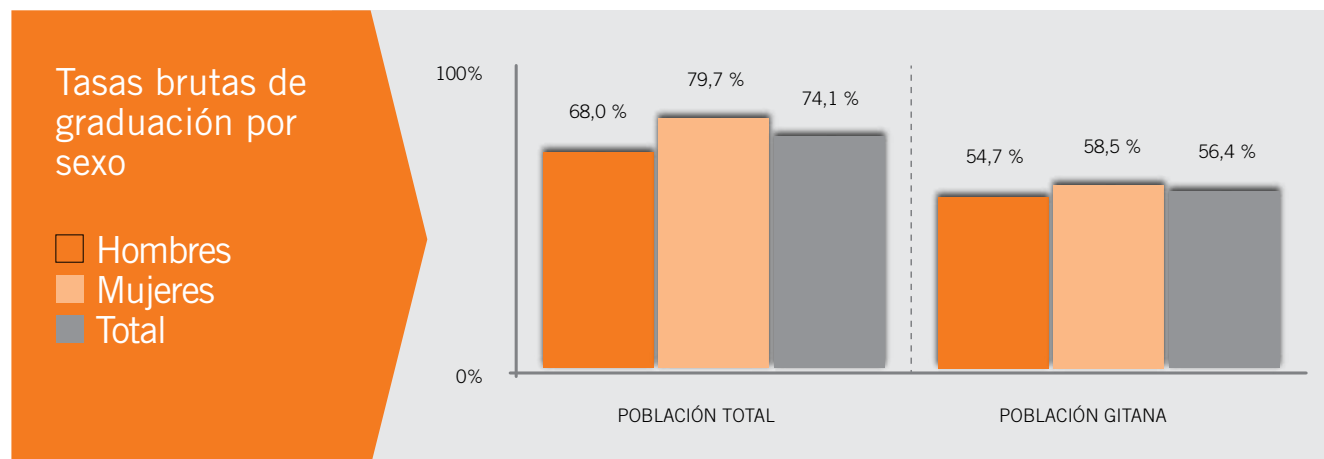
A diferencia de la población total, donde las chicas repiten menos que los chicos en la ESO, en la población gitana ocurre lo contrario, es decir, las jóvenes gitanas repiten curso más que sus compañeros gitanos. La mayor diferencia se produce en 4º de la ESO, con una brecha de 13,6 puntos porcentuales.

Por otro lado es importante destacar los elevados porcentajes de **absentismo** del alumnado gitano en la ESO en la medida en que los datos reflejan una mayor incidencia del absentismo escolar y las ausencias injustificadas que en otros niveles educativos. En particular, la tasa de absentismo para el alumnado gitano se eleva al 14,3%, siendo más pronunciada en las chicas gitanas (16%) que en los chicos (12,8%). Por su parte, las ausencias no justificadas, que incluyen también las faltas entre uno y cuatro días al mes, se elevan al 26,4%.

Al final, una vez superados con éxito los diferentes cursos de la ESO la **obtención del título de Graduado en ESO** es un logro que consigue el 62,4% del alumnado gitano matriculado en 4º de la ESO. Y son los jóvenes los que logran en mayor grado que sus compañeras, con una diferencia de 15 puntos porcentuales, tener en sus manos el título de Graduado en ESO.

La tasa de graduación en ESO se sitúa en el 56,4% para la población gitana mientras que para el conjunto de la población alcanza el 74,1%.

Teniendo en cuenta la **tasa bruta de graduación en ESO**, indicador comparable a nivel de la población



Fuente: Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de "Las cifras de la educación en España. Curso 2010-2011 (Edición 2013)". Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013) para la población total y de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.

total, que pone en relación al número de alumnos y alumnas que se han graduado en ESO (con independencia de su edad) respecto a la población gitana de la edad teórica de comienzo del último curso (15 años), se aprecian claras diferencias entre la población gitana y el conjunto de la población, ya que mientras que la tasa se sitúa en el 56,4% para la población gitana, para el conjunto de la población alcanza el 74,1%. Ahora bien, teniendo en cuenta únicamente a los alumnos y alumnas gitanos que logran el título de Graduado en ESO a la edad teórica para ello, el porcentaje desciende drásticamente hasta alcanzar el 15,4% (17% en el caso de las chicas gitanas y 14,1% en el caso de los chicos).

La educación secundaria postobligatoria

A día de hoy, la presencia de la población gitana en la educación secundaria postobligatoria es muy escasa, especialmente en el bachillerato, donde las diferencias con el conjunto de la población son enormes. A los 16 años, cuando el 49,8% del total de la población de esta edad cursa estudios de bachillerato, para la población gitana el porcentaje se sitúa en el 3,4%. Esta brecha de 46,4 puntos porcentuales se mantiene a los 17 años, edad en la que el 56,1% del total de la población de esa edad cursa estudios de bachillerato frente al 9,7% de la población gitana. Si tenemos en cuenta a la población gitana que opta por la formación profesional de grado medio o por los PCPI los porcentajes se elevan para llegar al 13% tanto a los 16 como a los 17 años.

Pese a que el porcentaje de chicas gitanas escolarizadas en estas edades es menor que el de chicos, son ellas las que en mayor medida optan por prose-

guir sus estudios en bachillerato. Así mientras que a los 16 años el 5% de las chicas gitanas deciden estudiar bachillerato, para los chicos el porcentaje se sitúa en el 1%. A los 17 años el porcentaje para las chicas asciende al 13% y el de los chicos se queda en el 6%. Esta misma tendencia se observa teniendo en cuenta las expectativas del alumnado en 2º de la ESO, pues mientras solo un 11,8% de los chicos gitanos muestran su deseo de alcanzar estudios universitarios, el porcentaje para las chicas gitanas se sitúa en el 20,5% (siendo el porcentaje de 52,2% para el conjunto de la población).

Destacar que la educación al margen de los planes oficiales tiene un peso destacado en este panorama educativo a partir de los 16 años, hecho que lleva a preguntarse si la educación reglada, tal y como se concibe hoy en día, da respuesta a las necesidades de la población gitana.

Por último, y para cerrar este apartado, referir que, en su mayoría, los alumnos y alumnas gitanos no se sienten discriminados durante su trayectoria educativa (83,8%). Por lo general se sienten bien en el centro al que asisten y tienen buena relación con el profesorado y con el resto de sus compañeros no gitanos.



EL ABANDONO DE LA EDUCACIÓN EN LA POBLACIÓN GITANA

Tal y como se ha visto, la juventud gitana prolonga menos su educación a lo largo del tiempo.

Así, mientras que se espera que cualquier persona de 12 años estudie al menos 9 años más, esto es,

de media hasta los 21 años, si la persona es gitana, entonces, solo estudiará previsiblemente hasta los 17,6 años (hasta los 17,8 si es chico y hasta los 17,5 si es chica).

El abandono en los estudios constituye uno de los problemas más graves en la educación de la población gitana, ya que, por un lado afecta a una parte importante de la juventud gitana y, por otro, tiene efectos claros sobre la promoción y la participación de la comunidad gitana en la vida social, económica y cultural española.

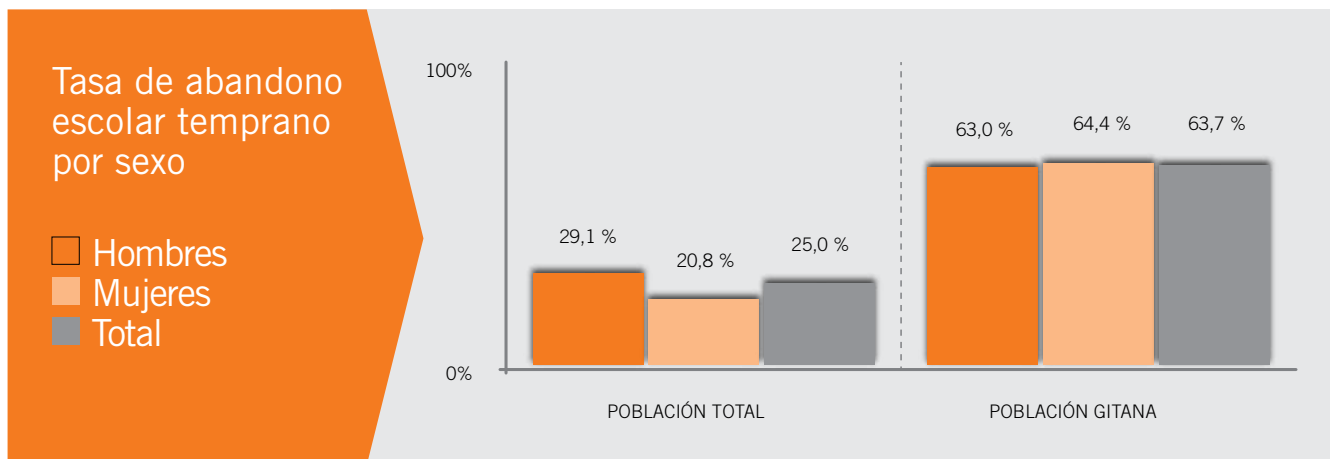
De los chicos y chicas gitanos de entre 12 y 17 años el 36,1% ha abandonado alguna vez los estudios a lo largo de su vida, siendo las chicas las que en mayor porcentaje abandonan (38,5% de las chicas frente al 33,6% de los chicos). El abandono en este tramo de edad se concentra, como es natural, en las personas que tienen 17 años, ya que a medida que avanza la edad se va incrementando el número de jóvenes que han abandonado los estudios en algún momento. Así, a los 17 años, el 72,9% de la población gitana ha abandonado alguna vez la educación.

Entrando en el análisis del abandono centrado en el intervalo de edad de entre 18 y 24 años, el indicador de referencia es la denominada **tasa de abandono escolar temprano**, que mide el porcentaje de jóvenes entre 18 y 24 años que no realiza ningún tipo de formación o estudios y que tienen como máximo nivel de estudios la ESO o anteriores niveles educativos. Se trata de un indicador de especial importancia en tanto que sirve de herramienta para evaluar el desempeño de los países miembros de la Unión Europea en educación. Los resultados obtenidos revelan que el 63,7% de la juventud gitana entre 18 y 24 años (el 64,4%



de las chicas y el 63% de los chicos) ha dejado de estudiar o formarse antes de haber completado la educación secundaria no obligatoria, lo que implica que como máximo tienen la ESO. La cifra para el conjunto de la juventud se sitúa en el 25%, lo que significa 38,7 puntos porcentuales de diferencia. Al revés de lo que caracteriza a la población gitana, en el conjunto de la población son los chicos los que tienen mayor tasa de abandono escolar temprano (20,8% de chicas frente al 29,1% de chicos).

La tasa de abandono escolar temprano para la juventud gitana es de un 63% frente a un 25% para el conjunto de la población.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de "Indicadores de la Estrategia Europa 2020". Eurostat (2013) para la población total y de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.

Estos datos ponen en evidencia la clara situación de desventaja que el fenómeno del abandono de la educación supone para la juventud gitana.

Profundizando en dicho fenómeno, y **concretamente en la edad de abandono**, los datos obtenidos reflejan que la mayor parte de las personas gitanas que abandonan lo hacen entre los 14 y los 16 años y más concretamente a los 16 (el 32,5% de los

que tienen entre 12 y 17 años y el 32,1% de los de 18 a 24). Así, no se detecta, en este sentido, un avance en los 5 años que separan ambos intervalos de edad.

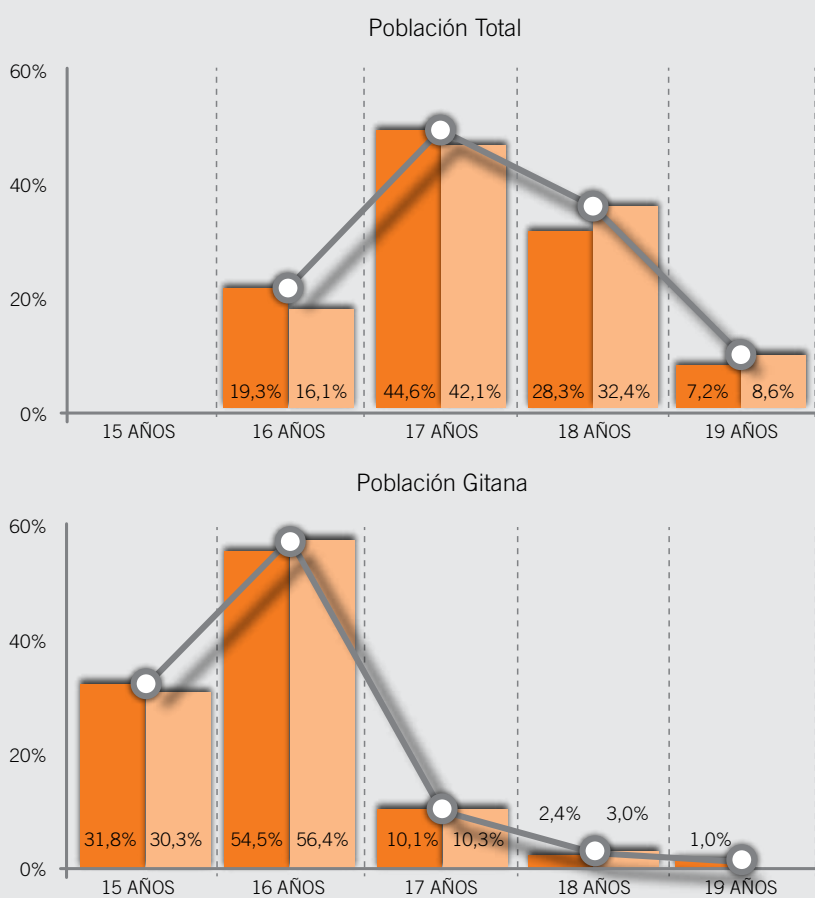
Pero también, y en comparación con el conjunto de la población, los datos revelan que la juventud gitana cuando deja de estudiar lo hace con menor edad. Si se toma como indicador de este argumento

la edad de salida del sistema educativo para personas que abandonaron la ESO entre 15 y 20 años, se constata que la mayoría de las chicas y chicos gitanos que abandonan en este tramo de edad lo

hacen entre los 15 (31,2%) y los 16 (55,4%). Sin embargo, para la población total la edad de salida se retrasa dos años, alcanzando su máximo a los 17 años (43,7%) seguido de los 18 años (29,7%).

Edad de salida del sistema educativo para personas que abandonaron la ESO con edades entre 15-20 años por sexo

■ Hombres
■ Mujeres
● Total



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de "Encuesta de Transición Educativo-formativa e inserción laboral 2005". INE (2007) para la población total y a partir de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.

Desde una perspectiva de género hay que poner de relieve las diferencias detectadas entre chicas y chicos respecto a la edad de salida del sistema educativo, pues en el caso de las jóvenes gitanas el abandono comienza a ser significativo a los 12 años (un par de años antes que entre los chicos).

Por **curso**, la mayor concentración de abandonos se produce en 2º de la ESO (curso que concentra además el mayor porcentaje de repeticiones), de lo que se deduce, al poner este dato en relación con la edad de abandono (16 años), que en el abandono inciden los malos resultados educativos, la falta de idoneidad, y las repeticiones recurrentes, pues a los 16 años el curso teórico correspondiente es 4º de la ESO.

Llegados a este extremo, sin duda la cuestión a plantearse es la **motivación que conduce a las chicas y chicos gitanos a abandonar los estudios**. En este sentido hay que resaltar que las principales ra-

zones que apuntan las personas gitanas en su decisión de dejar los estudios están relacionadas con el hecho de estar cansadas de estudiar o de no gustarles lo que estaban estudiando (30,9%) y con los motivos familiares (29,5%). En este último caso, sin embargo, llama la atención el fuerte componente y sesgo de género, puesto que los motivos familiares son señalados por el 42,7% de las chicas frente al 14,9% de sus compañeros. Para los chicos gitanos, sin embargo, el deseo de buscar un trabajo es una causa fundamental del abandono (21,7%), mientras que en las jóvenes se reduce al 9,3%

Teniendo en cuenta exclusivamente los motivos familiares, las razones que principalmente esgrimen los chicos y chicas gitanos son el pedimiento o casamiento (el 50,7% de los chicos y el 39,1% de las chicas) y las responsabilidades familiares (el 20,5% de los chicos y el 40,4% de las chicas). Es significativo también que un 12,6% de las chicas gitanas aluden a presiones familiares.



LA REINCORPORACIÓN A LOS ESTUDIOS Y LA FORMACIÓN

Si bien es cierto que la juventud gitana deja de estudiar a edades muy tempranas, no se puede pasar por alto que muchas de las personas que abandonan retoman sus estudios en algún momento.

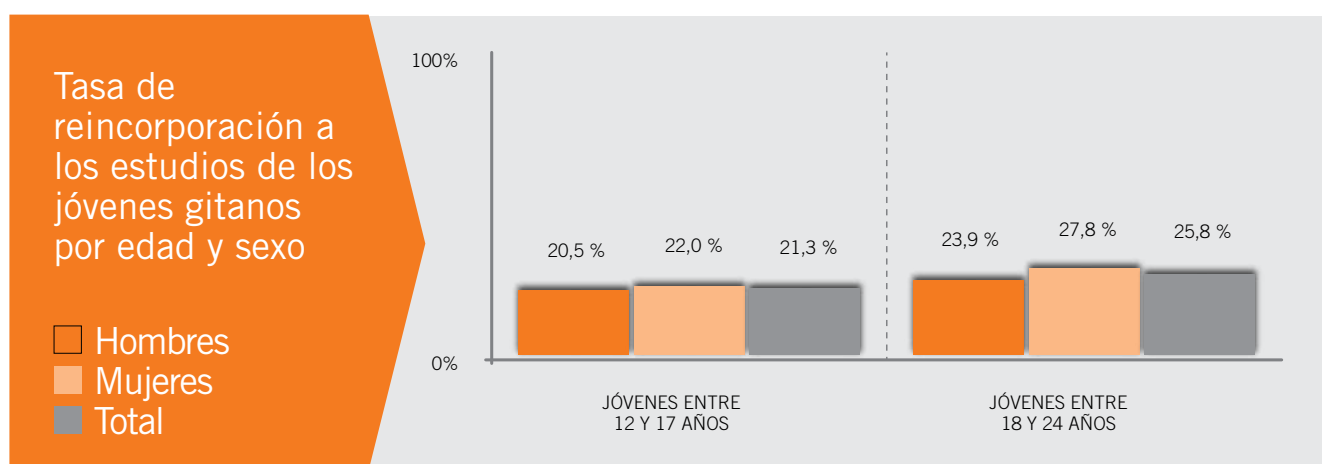
Concretamente, 21 de cada 100 adolescentes de entre 12 y 17 años que abandonan retoman sus estudios. Así, para este tramo de edad la tasa de reincorporación se cifra en 21,3%, siendo algo mayor en las chicas (22%) que en los chicos (20,5%).

Para el tramo de edad de entre 18 y 24 años, la tasa de reincorporación asciende hasta el 25,8%, lo que parece lógico teniendo en cuenta que por su edad

han tenido más tiempo de reincorporarse. Al igual que ocurre con los adolescentes, las jóvenes gitanas (27,8%) se reincorporan más que sus compañeros (23,9%).

La **edad media de reincorporación a los estudios** son los 22 años, siendo sobre todo en torno a los 20 cuando más personas retoman sus estudios.

Durante el tiempo que transcurre sin estudiar las personas que abandonan sus estudios se dedican principalmente a ayudar en las tareas del hogar, (29,1%) a buscar empleo (22,8%) y a trabajar en el negocio familiar (19%). Las chicas superan abrumadoramente a los chicos en la dedicación a las tareas del hogar (51,5% de las chicas, frente al 5,1% de los chicos), mientras que los chicos superan a las chicas sobre todo en la de trabajar en el negocio familiar (28,8% de los chicos frente a 9,8% de las chicas).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta realizada en el estudio "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado" para la población gitana.



Teniendo en cuenta el **tipo de enseñanza en el que se reincorpora la población gitana**, los chicos y chicas de 12 a 17 años lo hacen principalmente en la ESO (40%) y los jóvenes de 18 a 24 lo hacen por medio de la formación de personas adultas (32,4%). Para ambos grupos de edad la educación fuera de los planteles oficiales de estudio es la segunda opción más elegida para la reincorporación (23,3% de los adolescentes y 24,2% de los jóvenes).

Respecto a **los motivos de las personas gitanas para reincorporarse a los estudios** también se aprecian algunas diferencias entre las de 12 a 17

años y las mayores de 18, ya que aunque en ambos casos el hecho de encontrar una mejor salida al mercado laboral es la razón principal para la reincorporación, tiene más peso en las de más edad (45,8% frente a 62,2%). Además, mientras que los adolescentes señalan como la segunda razón con más peso que preferían estudiar a otras situaciones (16,9%) los mayores de edad manifiestan que antes no podían y ahora sí (11,7%), no siendo antes decisión propia. Hay que resaltar que esta última contestación es mucho más significativa entre las chicas (15,5%) que entre los chicos (7,1%).

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA SITUACIÓN EDUCATIVA DEL ALUMNADO GITANO

Entre los factores que pueden condicionar el proceso educativo del alumnado destacan todos los relacionados con el ámbito familiar y el rol de los padres y madres. El nivel educativo de los padres y madres, la importancia que le dan a los estudios, o su nivel socioeconómico y cultural influyen directamente en el proceso educativo de sus hijos.

Respecto a cómo influye el **nivel de estudios de los progenitores**² en sus hijos e hijas, cabe resaltar que, en general, se observa que a medida que aumenta el nivel de formación de los progenitores también lo hace el de sus hijos e hijas.

Así, mientras que los hijos e hijas de padres y madres sin estudios alcanzan, en la gran mayoría de casos, estudios de primaria, y algunos estudios de ESO como máximo, los hijos de padres o madres con estudios de primaria, ESO, o educación secundaria postobligatoria alcanzan en un porcentaje mayor niveles de ESO y educación secundaria postobligatoria.

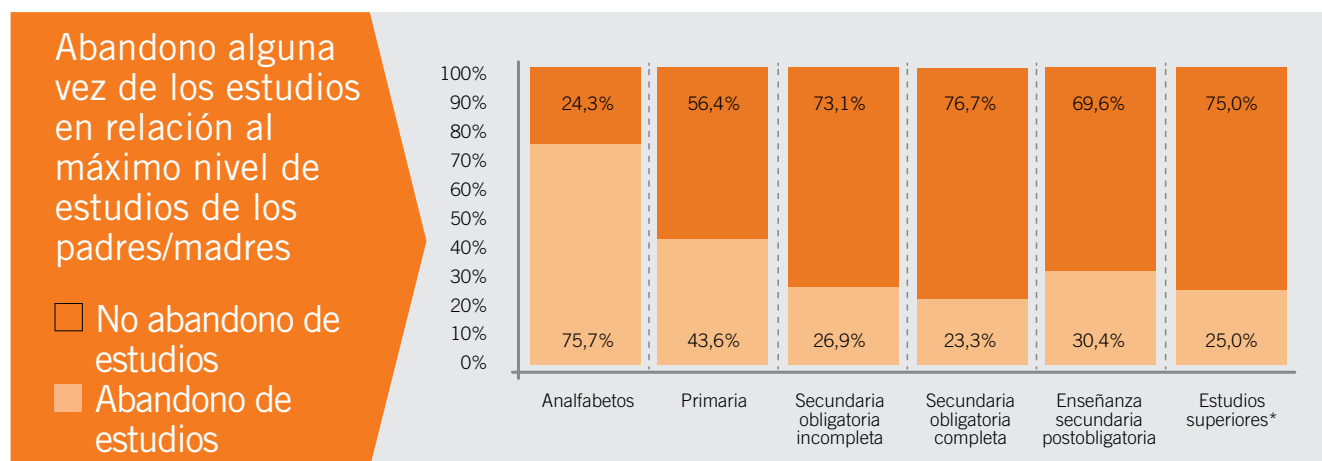
En todo caso, se observa por lo general un mayor nivel de estudios entre los hijos e hijas que entre los progenitores, ya que mientras que un 10,3% de los padres y madres no tienen estudios, tan solo un 2% de los hijos están en esa situación. En la ESO los porcentajes son del 7% en los padres o madres y del 17% en los hijos e hijas.

La incidencia del nivel de estudio de los padres y madres también se puede observar en otras variables como son el abandono de los estudios durante alguna vez en la vida escolar del alumno o alumna y el abandono escolar temprano. Anali-



zando la primera de ellas, se puede observar una elevada correlación entre el máximo nivel de estudios de los padres y madres y si el hijo ha abandonado o no los estudios. En el caso de padres y madres sin estudios, el 75,7% de los hijos e hijas han abandonado alguna vez los estudios durante

su vida, porcentaje que se reduce hasta el 43,6% en el caso de los hijos e hijas de padres o madres con estudios primarios, y hasta porcentajes de entre el 23% y el 30% en el caso de hijos e hijas cuyos padres o madres tienen estudios de ESO, educación postobligatoria y superior.



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta: "El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado".

Los datos de estas enseñanzas deben ser tomados con precaución debido a que los tamaños muestrales son muy pequeños y se ven afectados por elevados errores de muestreo.*

De manera similar sucede analizando el abandono escolar temprano, aunque en este caso el diferencial entre los porcentajes de abandono en función del máximo nivel de estudios de los padres y madres son menores. Mientras que en padres y madres sin estudios, el abandono escolar temprano alcanza a un 75% de los hijos, en el caso de los padres o madres con estudios de primaria dicho porcentaje baja hasta el 54%.

La influencia del nivel de estudios de los padres y madres sobre la educación de los hijos e hijas y sobre la

opinión que éstos tienen de la misma se observa de manera clara y rotunda en el cruce del máximo nivel de estudios de los padres y madres y las expectativas de los hijos e hijas respecto al nivel de estudios que aspiran a tener. En el caso de los hijos e hijas de padres y madres sin estudios, la mitad de los hijos e hijas aspiran a tener la ESO como nivel máximo de estudios en el futuro, y solo un 28% estudios superiores. En el caso de los hijos e hijas de padres o madres con estudios de ESO, un 18% aspira a tener en el futuro la ESO y un 51% estudios superiores, mientras que en el caso de hijos e hijas de padres o madres con es-

² Se considera el nivel alcanzados por aquel progenitor que ha llegado más lejos en su etapa educativa (padre o madre).

tudios superiores, el 8% aspira a tener bachillerato (ni siquiera ciclo formativo de grado medio), y el 91% estudios superiores, de los que un 83% aspira a estudios universitarios. Estos datos ponen de manifiesto la valoración positiva que los hijos e hijas hacen de los logros de sus progenitores en cuanto a su situación académica y, por tanto, la idea de que ellos deben conseguir al menos lo mismo que sus padres o madres o un mayor nivel educativo.

Otro factor determinante en la situación educativa de los hijos e hijas es la disponibilidad de determinados recursos y el acceso a determinados servicios por parte de su familia. La posibilidad de que el núcleo familiar se encuentre en una situación de **privación** de los mismos es un elemento importante en la trayectoria y situación educativa de los hijos e hijas. No obstante, esta variable no genera en sí una incidencia positiva sobre la valoración que los hijos e hijas puedan tener sobre la educación, al contrario de lo que sucede con la variable de estudios de los padres y madres.

En el cruce entre el máximo nivel de estudios de los hijos e hijas y la privación o no material severa se observa cómo la ausencia de privación permite que los hijos e hijas alcancen un mayor nivel de estudios. Los hijos e hijas de familias sin privación material severa logran en un 18% de los casos el nivel de ESO, en un 6% el bachillerato y en un 1% estudios superiores. Mientras que en el caso de hogares con privación, el 88% de los hijos e hijas alcanzan como nivel máximo de estudios la educación primaria y solo un 4% tienen estudios de ESO.

La posibilidad de estar matriculado aumenta entre aquellos chicos y chicas pertenecientes a hogares

donde no hay privación material severa en diez puntos porcentuales más que en aquellos donde sí existe este problema. Además, la privación material severa condiciona el hecho de que el alumnado gitano acabe o no el curso en el que está matriculado. Cuando no hay privación las y los jóvenes finalizan el curso en un 89% de los casos frente al 72% cuando en el hogar existe privación.

Por último, destacar que el **entorno socioeconómico y cultural** es otro de los factores que incide de manera significativa en la trayectoria educativa de los hijos e hijas.

En este sentido, se puede observar cómo a medida que aumenta el índice socioeconómico y cultural³ aumenta el nivel de estudios de los hijos e hijas y la tasa de idoneidad, y descienden las tasas de abandono.

Claramente, una mejor posición social, económica y cultural permite que los hijos e hijas puedan seguir estudiando durante más tiempo.

A medida que aumenta el índice socioeconómico y cultural de los progenitores, aumenta el nivel de estudios de los hijos e hijas.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA INTERVENCIÓN

Conclusiones

El nivel educativo de la población gitana ha mejorado progresivamente durante las últimas décadas. La escolarización generalizada de los niños y niñas gitanos y una visión más positiva de la educación y de la escuela por parte de la comunidad gitana han posibilitado que los jóvenes gitanos estén alcanzando niveles de instrucción superiores a los de sus progenitores.

Sin embargo, pese a este avance, los **niveles educativos** de la juventud gitana se encuentran por debajo de los del conjunto de la población, con una brecha que comienza a abrirse antes incluso de la finalización de la enseñanza secundaria obligatoria, con algo más de un 60% de jóvenes gitanos que ni siquiera logra el título de Graduado en ESO, y que se ensancha progresivamente con el comienzo de la educación secundaria postobligatoria. Además, si entre los chicos y chicas gitanos de más edad son los hombres los que han alcanzado un mayor nivel de formación, entre los chicos y chicas más jóvenes el nivel máximo de formación entre hombres y mujeres es muy similar.

Hasta los 14 años los niveles de **escolarización** de la población gitana son muy similares a los del conjunto de la población, siendo a partir de los 15, cuando

ni siquiera se ha cumplido la edad mínima de finalización de los estudios obligatorios, cuando el número de chicos gitanos escolarizados, y principalmente el de chicas, va descendiendo de manera progresiva, con un descenso especialmente significativo entre los 15 y los 16 años. La mayor diferencia entre los niveles de escolarización de la población gitana y del conjunto de la población se alcanza a los 18 años, con 50,4 puntos porcentuales de diferencia. A ello hay que añadir, además, que las tasas de escolarización de las mujeres gitanas son inferiores a las de los hombres gitanos, al revés de lo que ocurre en el conjunto de la población.

Teniendo en cuenta la situación en la que se encuentran los chicos y chicas gitanos que cursan la **ESO** destaca el hecho de que sus tasas de **idoneidad** son más bajas que las del conjunto de la población, siendo la brecha especialmente profunda a los 14 años, con 41,5 puntos porcentuales de diferencia. La alta tasa de **repetición** de la población gitana, que en 2º de la ESO alcanza su máxima diferencia con la del conjunto de la población, con 29 puntos porcentuales, viene a confirmar el hecho de que los resultados educativos de la población gitana son significativamente peores que los del conjunto de la población. En relación directa con esta situación hay que hacer referencia a los elevados porcentajes de **absentismo**, que en la ESO tienen una especial incidencia entre la población gitana.

Respecto a la obtención del título de **Graduado en ESO**, es un logro que alcanza más de la mitad de los alumnos y alumnas que consiguen llegar a 4º de la ESO (62,4%), aunque solo el 15,4% consigue graduarse a la edad establecida para ello. Además, se aprecian claras diferencias entre la población gitana

y el conjunto de la población, ya que mientras que la tasa bruta de graduación se sitúa en el 56,4% para la población gitana, para el conjunto de la población alcanza el 74,1%.

En relación a la **educación postobligatoria**, la presencia de la población gitana es muy escasa, especialmente en el bachillerato, donde a los 16 años está escolarizado el 49,8% del conjunto de la po-





blación y solo el 3,4% de la población gitana que sigue estudiando. Sin embargo, a esta misma edad un 13% de las personas gitanas cursan formación profesional de grado medio o un PCPI, y la educación al margen de los planes oficiales va tomando un peso destacado. En todo caso, pese a que el porcentaje de chicas gitanas escolarizadas a estas edades es menor que el de chicos, son ellas las que en mayor medida optan por proseguir sus estudios en bachillerato.

Respecto al **abandono de la educación**, que constituye uno de los problemas más graves en la educación de la población gitana, es de destacar que a los 17 años el 72,9 % de los jóvenes gitanos ha abandonado la educación alguna vez en su vida. En comparación con el conjunto de la población, la tasa de abandono escolar temprano revela que el 63,7% de la juventud gitana entre 18 y 24 años

ha dejado de estudiar o formarse antes de haber completado la educación secundaria no obligatoria, lo que supone 38,7 puntos porcentuales más que en el conjunto de la población. La mayor parte de las personas gitanas que abandonan lo hacen a los 16 años, aunque el abandono comienza a ser significativo entre los chicos a los 14 años y entre las chicas a los 12. Por curso, la mayor concentración de abandono se produce en 2º de la ESO, curso que concentra además el mayor porcentaje de repeticiones, de lo que se deduce, al poner este dato en relación con la edad de abandono (16 años), que en el abandono inciden los malos resultados educativos, la falta de idoneidad y las repeticiones recurrentes, pues a los 16 años el curso teórico correspondiente es 4º de la ESO.

Las principales razones que apuntan los jóvenes gitanos en su decisión de dejar los estudios están en



relación con el hecho de estar cansados de estudiar, o de no gustarles lo que estaban estudiando. Las chicas además hacen una especial referencia a los motivos familiares (por pedimiento o casamiento y por responsabilidades familiares) y los chicos al deseo de buscar trabajo.

Pese a los elevados porcentajes de abandono, cerca de un cuarto de las personas que abandonan sus estudios los retoman en algún momento, siendo las chicas gitanas las que en mayor medida se reincorporan. La edad media de **reincorporación** son los 22 años. Los chicos y chicas de 12 a 17 años se reincorporan principalmente a la ESO y los mayores de 18 a la formación de personas adultas. La educación fuera de los planes oficiales es la segunda opción en ambos casos. También para ambos grupos de edad el motivo principal para la reincorporación es el hecho de encontrar una mejor salida al mercado laboral, aunque

tiene un peso importante entre las chicas más mayores el hecho de que antes no podían estudiar, porque no era decisión propia, y ahora sí.

Respecto a los **factores familiares que influyen en la situación educativa del alumnado gitano** se deduce que a mayor nivel educativo de los padres y/o mayor índice socioeconómico y cultural; mayor nivel educativo de los hijos, mayor nivel de idoneidad, más expectativas de los propios hijos respecto a su educación y menos posibilidades de abandono. Por el contrario los hijos de familias en situación de privación tienen un menor nivel educativo así como más posibilidades de no estar escolarizados o de abandonar el curso en el que están matriculados. Por tanto, una mejor posición social, económica y cultural permite que los hijos e hijas puedan seguir estudiando durante más tiempo.

RECOMENDACIONES

De los datos obtenidos gracias a este estudio podemos extraer una serie de recomendaciones dirigidas a mejorar la situación educativa que hoy en día presenta la comunidad gitana.

Es necesaria la implicación de todos y cada uno de los agentes educativos participantes en el proceso educativo del alumnado gitano y poner en marcha medidas que impliquen a la totalidad de la comunidad educativa. En este sentido, agrupamos las recomendaciones en cuatro grandes grupos de agentes: administración educativa, centros educativos y profesorado, las propias familias gitanas y otros agentes educativos y sociales.

Administración educativa

- Favorecer la incorporación temprana del alumnado a la educación, sobre todo en el caso de familias o colectivos que se encuentren en riesgo de exclusión o en situación de desigualdad.
- Poner en marcha sistemas de detección precoz de dificultades que tengan en cuenta el entorno social del alumnado, y que permitan iniciar con rapidez medidas de calidad que puedan paliar estas situaciones.
- Desarrollar programas de orientación, refuerzo y apoyo educativo al alumnado y a sus familias en el marco de la atención a la diversidad.

- Eliminación de centros gueto.
- Garantizar el acceso al material didáctico necesario al menos en los niveles obligatorios de la enseñanza con el objetivo de garantizar la equidad en la educación y la igualdad de derechos y oportunidades.
- Implementación de programas de prevención del abandono prematuro y aprendizaje a lo largo de la vida para aquellos jóvenes que han abandonado la formación y deseen reincorporarse a los estudios.

Centros educativos

- Incorporación de elementos relacionados con el fomento del conocimiento de la comunidad gitana en los centros educativos desde una perspectiva intercultural.
- Formación del profesorado en todos aquellos aspectos relacionados con la atención a la diversidad del alumnado.
- Apertura y puesta en marcha de acciones dirigidas a fomentar la implicación y participación de las familias en la vida escolar de los centros educativos.
- Eliminación de los espacios segregados dentro de los centros educativos y puesta en marcha de medidas destinadas a la compensación de desigualdades que vayan dirigidas al alumnado en su conjunto.

Comunidad gitana/familias

- Desarrollar medidas de calidad que fomenten la implicación activa de las familias en el proceso educativo de sus hijos e hijas.
- Hacer hincapié en el cumplimiento del principio de igualdad de oportunidades de las jóvenes gitanas.
- Hacer partícipe a la comunidad gitana de la situación educativa en la que se encuentran los adolescentes y jóvenes gitanos.

Otros agentes

- Evitar actitudes paternalistas que justifiquen posibles situaciones de desprotección de derechos elementales.
- Velar por el cumplimiento del derecho a la educación de los menores por encima de todo.
- Poner en marcha programas dirigidos a la normalización educativa del alumnado gitano en los que se desarrollen actuaciones de orientación educativa a las familias y los menores en coordinación con los centros educativos.
- Evaluar el desarrollo de los programas que se desarrollan y poner en marcha medidas para la mejora y el cumplimiento de objetivos.
- Visibilizar y ofrecer situaciones de éxito escolar en la comunidad gitana de cara a la sensibiliza-

ción de la propia comunidad y del conjunto de la sociedad.

- Sensibilizar a las administraciones públicas sobre la situación educativa de la comunidad gitana e implicar a las mismas para poner en marcha las medidas específicas necesarias para paliarla.
- Desarrollar estudios en colaboración con la administración educativa que permitan conocer de manera periódica la situación educativa del alumnado gitano y los cambios que se van produciendo. Difusión de buenas prácticas dirigidas a la normalización educativa y al éxito escolar de la comunidad gitana.



